

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 725

## C. N. T. una e indesmentible

CONFEDERALMENTE estamos, por así decirlo, en el equinoccio de la unidad. Reconocido, y conformes por la unidad verdadera, la cimentada sobre bases firmes, no gelatinosas, la que sale de raíz natural o no aparece nunca.

Puede que escueza esta insistencia sobre la unidad verdadera sin que debiera escocer ni molestar a nadie: unos por desear una C.N.T. compacta y bien orientada por pensamiento libertario asaz determinado, otros por obligación humana de comprender que cara al porvenir la Confederación Nacional del Trabajo no puede ser confusión nacional de trabajadores. En la C.N.T. característica deben estar los que la sienten y aman por sus grandes aciertos y pese a sus inevitables defectos. No deben estar en ella, los que la aprecian por sus errores —principalmente los de guerra— y de ninguna manera por sus éxitos de antigüedad, por su epopeya acerbamente anticapitalista y antiestatista de 1910 hasta 1936.

No comprendemos hoy ni comprenderemos nunca que la situación política y económica a partir de la victoria del franquismo se haya transformado tanto como para renunciar a la lucha por la emancipación total de la clase trabajadora. No convenimos ni renunciamos jamás en que la C.N.T. para ajustarse a «la realidad de la hora», deba retractar su conducta, ciscarse en su noble pasado, adoptar pose política, reformista, para aclimatar a un indeseable presente. En efecto, ¿qué es el presente? Lo que los hombres de ahora quieren. Hay cavernarios, fascistas, mediocristinos, demócratas, socialdemócratas y comunistas dictatoriales como siempre, o como hacen un sírlo. Única novedad, o que parece serlo: el socialcristianismo. Pero eso es el amarillismo de ayer, lo reventia huele de antaño ordenado y bendecido por la Iglesia. Remozado el amarillismo ya es capaz de abandonar el trabajo e incluso producir medio aborto. ¿Qué remedio queda! La Iglesia se adapta o perece. De haberse impuesto el fascismo en dueño absoluto del Mundo, el Vaticano no hubiese tenido necesidad de meterse en trotes sindicaleros.

Todos, cavernarios, liberales burguesistas, marxistas y cenetistas malogrados, están en su papel y en su obligación pateando en la charca de la política, remediando y repintando el edificio del Estado, tratando de retrasar el día de la emancipación integral del proletariado. Pero los que vemos claro, los que, desdeñosos de un presente imperfecto necesitamos para el mundo del trabajo un sonriente porvenir inmediato, nosotros bregamos y bregaremos por una C.N.T. limpia de toda mácula gubernamental, por una C.N.T. interesada por la libertad política y económica de los productores, por una C.N.T. destinada a implantar el comunismo libertario, por una C.N.T. contraria al enriquecimiento de la cuestión social en beneficio de la burocracia, nueva aportación de grama a la sociedad por si ésta contenta poca.

Orgullosos del pasado incólume del sindicalismo cenetista y de la eclosión revolucionaria del 19 de julio y conquistas resultantes, proclamamos con entusiasmo jamás enfriado la perfecta viabilidad del comunismo libertario ya acreditado entre las nebruras de la Edad Media española y suficientemente reafirmado cuando el refular revolucionario de 1936.

Con más razón que nunca y contra el empeño regresionista que experimentan algunos, el pueblo revolucionario y cenetista se declara por la base sólida del cenetismo clásico para obtener la seguridad de un bien cimentado porvenir. De dar razón al conservadurismo, al deformismo «confederal», el espíritu del

industrialismo emancipador desaparecería para siempre quedando a la clase trabajadora a merced del comunismo autoritario, del socialismo político, del sindicalismo lideresco y del catolicismo socializante.

Todo confederal de buena ley debe propugnar por una Confederación fiel a sus postulados y recobrada del patinazo de guerra que tan desastrosas consecuencias tuvo para el pueblo tanto en el orden físico como en el moral. Veinte años de vida al margen de la sociedad española, extinguidas las fobias de 1945, parecemos estar en hora indicada para proceder exactamente, puesto que años para la meditación los hemos tenido de sobras. Quienes nos sentimos situados de faz al porvenir libertario de España y del Mundo —y con mayor motivo en estos decrepitos y críticos instantes—, debemos reunirnos inmediatamente y sin recelos, puesto que de 1939 o de 1959 todos somos recobrados. Los que vivan del recuerdo de un prestigio gubernamental hace años caduco, que sigan francamente su camino de vuelta sin incomodar a los compañeros fieles al ideal de ayer, de hoy y de mañana.

De mañana, sí, porque el comunismo libertario, frente al desarreglo de las naciones, es el único propósito social inedito y, por tanto, la única garantía de paz, de bienestar y de inteligencia entre los seres humanos.

## DESDE ESPAÑA Carta abierta a Luis de Galinsoga

(Periodista temeroso y gran continuador de la doctrina del tedio)

JUVENTUD divino tesoro. ¿Oyes? ¿Crees lo que te digo? No calles. Habla. Reconfortame con tu asentimiento. ¿Por qué no dices que tengo razón? En estas frases me permito condensar una parte del artículo firmado por Ud., aparecido en «La Vanguardia» del 12 del mes de julio. La otra parte la descarto de estas líneas. No porque no tenga su importancia sino porque es ajena a mi actual propósito y, en principio, no me atañe directamente. Además carezco de elementos para enjuiciarla con la debida imparcialidad. Espero, no obstante, que estos datos, sin los cuales no podemos pronunciarnos, nos serán facilitados en nuevos artículos de «La Vanguardia». En ellos se nos podrá decir si esos por Ud. llamados

«resentidos intelectuales, criminales, rufianes, reconcomidos por pasiones innobles, dementes, insensatos, resentidos, fracasados», etc., son hombres que existen, pues yo no lo sabía, y si han reclamado o simplemente requerido «amnistía». Y digo esto porque, siendo un asiduo lector de su periódico no he visto en él la mínima información al respecto.

Pero volvamos a la otra parte. La que me interesa directa y personalmente. Soy, y ello me autoriza a tratar estas líneas, uno de esos jóvenes de los que Ud. parece requerir «opinión», y según Ud. de los que podemos decir «que se intenta colocarnos un rollo». Por consiguiente estoy alrededor de los 25 años y no puedo tener una opinión personal acerca de lo

acaecido en España antes y durante la guerra civil. Permisaseme este término, porque es que yo no puedo llamar «alzamiento nacional» a una contienda que duró tres años. Su duración desmiente tajantemente el alegre, e inconscientemente creado, mito del «Alzamiento Nacional».

Y ahora que Ud. conoce mi edad y que —yo al menos así lo creo— trato de escribir a sangre fría sin dejarme llevar por el impulso propenso a desahuciar invectivas y apóstrofes —armas indignas de animales racionales—, para de esta forma eliminar el riesgo de ser calificado de iluminado, exaltado, comunista, pedante, inconsciente u otros adjetivos que le sería fácil atribuirme...

Ladeando la opinión de los veteranos capaces de suprimir el «intento» y decir a secas «un rollo más»...

Prescindiendo de toda ley de conveniencias e intereses...

Teniendo en cuenta que, como mínimo, desde el año 1939 hasta la fecha nosotros, jóvenes de hoy día, sometidos al incansante martilleo de un «único slogan», el que ustedes querían que nos aprendiéramos, y sin posibilidades de conocer el reverso de cierta medalla...

Me permito formularle una pregunta: ¿Qué razón podemos tener para exclamar que «se intenta colocarnos un rollo»?

Usted teme que le califiquemos de embustero; teme que no aceptemos las versiones que entre Ud. y todos sus amigos nos dan; teme quizá que un día le pidamos cuentas. ¿A qué vienen estos temores hoy día? Echemos una ojeada hacia el pasado más reciente. Por ejemplo hasta 1940, año en el cual, según se nos dice, yo empecé a tener uso de razón y durante el cual recibí mis primeras lecciones escolares.

¿Quiénes cree Ud. que fueron los héroes ofrecidos en pasto a mi inocente imaginación infantil? José Antonio Primo de Rivera, Calvo Sotelo y Francisco Franco. Estos tres personajes formaban la trílogía que yo debía, y los demás jóvenes creo que también, considerar casi divinamente. Nos eran presentados de tal forma que debíamos adorarlos como si fueran los tres únicos hombres en el sentido completo de la palabra, que jamás hayan pisado tierra española. En la actualidad las cosas no han cambiado y Ud. es el último que pueda pretender lo contrario. Como prueba bastará echar una ojeada a toda la prensa española para constatar que la idolatría por la trílogía continúa más acervada que nunca.

Y como en estas condiciones se atreve Ud. a escribir, «los jóvenes que hoy tienen 20 ó 25 años, que ya son, por tanto, mayorcitos de edad, acaso padecen confusión en sus mentes cuando se les habla del crimen de Estado de que Calvo Sotelo fue víctima? ¿Qué confusión podemos padecer, si no conocemos nada más que lo que ustedes se han tomado a bien de contarnos? ¿Conoce Ud. mu-

chos ríos, que sin afluente de ninguna clase, y corriendo a gran velocidad por una cama hormigonada, al llegar al mar su agua difiera mucho de la que sale de su fuente?

¿Por qué no tiene Ud. confianza en dios, ese dios justo, para que nos otorgue la suficiente claridad para enjuiciar un pasado que según Ud. es la mar de claro? ¿Por qué no nos ofrece Ud. entre un aniversario y otro —un año según creo— un estudio sereno, objetivo y minucioso sobre la labor de Calvo Sotelo como estadista?

A la hora de conmemorar el aniversario de la muerte de uno de los dioses de la trílogía española y siéndole prácticamente imposible reseñar un punto o un detalle nuevos que nos hagan mejor comprender ciertas cosas, pues ya los tenemos todos archicentados y archisabidos...

—Insistiendo ferozmente en los detalles de una muerte y olvidando, o que hubiera resultado más provechoso, de resaltar el alcance de la posible obra de ese hombre...

—Insultando, argumento de muy bajas y pobres intenciones, a unos hombres que, como mínimo, son tan españoles y tan dignos de respeto como Ud. (Cristo perdonó incluso a sus asesinos)...

—Induciéndonos, en bello ejercicio de caridad cristiana a continuar odiando algo que desconocemos...

—Por qué se permite Ud. el lujo de escribir que los jóvenes podamos exclamar eso de que «se nos coloca un rollo»?

—¿Será porque algo de lo que Ud. nos ha contado con profusión de detalles durante 23 años, no es cierto? ¿Será porque la verdad es deformada según el cristal con que se mira?

Una última pregunta: ¿Por qué no se dedica Ud. a escribir un ensayo sobre «la manera de practicar el cinismo»? Quizá ganaría con esta tarea gloria y nombre para el presente y la posteridad.

Aprenda de un joven que tiene los ojos tan apenas entreabiertos que es imposible en nuestro tiempo falsear la historia. Hay posibilidades de saber, más pronto o más tarde, si lo que Ud. ha dicho y continúa diciendo es cierto o es fabricado de todas piezas. Imagínese Ud. el efecto que producirá en los que ahora son como nosotros éramos en 1939 cuando sepan, y eso lo tienen que saber, que ese régimen que Ud. incensa a través de la personalidad de un muerto, comenzó su tarea acallando la voz del poeta granadino, y la coronó una vez terminada su sangrienta imposición, en el refinado aniquilamiento de otro poeta, allá por el año 1942, en la cárcel alicantina.

¿Y no digamos nada de lo que ha pasado desde esa fecha hasta el presente? Imagine Ud. si es que tiene fuerzas y no arrogancias para ello. ¿Qué triste será ese día!

CHUS BERGANZA

## EN LONDRES Ferviente demostración antifranquista

SE rumorea el ingreso de la España franquista en la N. A. T. O. «Cuando el río suena agua lleva». Al totalitarismo falangista se le va admitiendo en todas partes a pesar de la Carta de los Derechos del Hombre y del Ciudadano vigente...

Incambiado, el régimen franquista no puede ser aceptado en el consorcio de naciones democráticas sin riesgo de prevaricación por parte de éstas. En fin de cuentas, Franco cumple con el papel que sus superiores, Hitler y Mussolini le confiaron.

4a.: «Franco: 1939: asociado al destino totalitario de Hitler y Mussolini (con adición de la clásica fotografía de Bordhigera). 1959: Posible asociación del franquismo con las potencias democráticas. Franco, que rige su Estado a lo fascista, no debe ser admitido en la N. A. T. O.!

Todas estas hojas volantes llevan la firma inequívoca de la Confederación Nacional del Trabajo.

En consecuencia, en la hora indicada en la convocatoria numerosos compañeros nuestros reforzados por republicanos y ugetistas españoles y con un fuerte grupo de amigos ingleses se dirigieron al 10, Downing Street, residencia del Primer Ministro inglés, para entregarle el documento que más abajo reproducimos. Por las calles londinenses la manifestación se comportó con el dinamismo que caracteriza a los españoles, que llegó a contaminar incluso a los británicos de la acera y a los que se habían añadido a la comitiva. Esta, fuerte de varios centenares de personas, llegó al lugar preñado. Importante hubo de ser esta demostración antifranquista por cuanto fue seguida por varios periodistas e incluso televisada.

Véase a continuación el texto de la carta librada por los manifestantes a mister MacMillan:

combatió a sangre y fuego. Franco es un indeseable.

3a.: «Franco en la N. A. T. O.» (con fotografía mostrando a Hitler y a Franco pasando revista a unos soldados de la España fascitizada).

«Es la voluntad del pueblo español lo que debe merecer reconocimiento y puede ofrecer garantía, y nadie ignora que el pueblo español está impedido para expresar libremente sus sentimientos y decidir su suerte.

«Tratar de salvar a Franco sería condenar a España y comprometer la democracia.

«No mendigamos los derechos del pueblo español, queremos simplemente que éstos sean reconocidos y respetados, y en ello pueden prestar concurso de gran valía los países democráticos de Occidente.

«Respetuosamente

A. Ruiz (secretario)

«Nota: Acompañamos copia de la carta entregada durante el curso de la manifestación en la Embajada de Franco en Londres.

«Al Primer Ministro de G. Bretaña 10, Downing Street, S.W.1»

Véase ahora el contenido del comunicado dirigido a la Embajada de Franco en Londres:

«Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio G. Bretaña, 159, Ledbury Rd. W. 11»

«Londres, 30 de agosto de 1959»

«Al Embajador de Franco en Londres»

«Nosotros, españoles privados de los derechos de ciudadanía que por razón biológica nos son inalienables, forzados a ser exiliados como consecuencia del régimen inhumano y despotico impuesto al pueblo español por la violencia de una guerra fratricida, no hemos renunciado a nuestro estado jurídico, de lo que nos sentimos orgullosos.

«Queríamos o no, continuamos siendo españoles que compartimos profundamente el dolor de España y el derecho a «inmiscuirnos» en sus problemas, aunque tengamos que hacerlo fuera del suelo hispano ya que, por desgracia, para vergüenza del régimen franquista, los españoles sólo podemos manifestarnos con libertad fuera de nuestro país.

«Como españoles que no hemos capitulado ante el fascismo, venimos a recordarle la visita proyectada para mañana al Presidente de los E.E.U.U. de América por el Ministro de Asuntos Exteriores de Franco, carece del aval indispensable; no es representativa ni honorable porque, las dictaduras —la que Ud. representa en nombre de Franco como cualquier



HENDAYA, 1940. ¿Quién es el dominador y quién el abyecto?

## «Lo de Badajoz»

MADRID (O.P.E.). — Se ha publicado en la prensa franquista un artículo titulado «Lo de Badajoz».

Cuando se habla entre antifranquistas, se entiende que «lo de Badajoz» es siempre la matanza de la que esos días se han cumplido veintitrés años. Pero el artículo en cuestión no era más que un gran elogio de «el plan Badajoz», reforma agraria cuyos méritos se atribuye al régimen franquista, ocultando que el proyecto era de la República.

Otro artículo, sin embargo, ha recordado la matanza emprendida en Badajoz, en agosto de 1936, por las tropas del difunto general Yagüe. Es en una revista italiana, en «L'Espresso», donde Manlio Cancogni acaba de escribir esta evocación de aquellos tiempos:

«Franco no perdía el tiempo y había recibido de manos de las potencias el regalo de la «neutralización» hacia el norte. A juicio de los generales alemanes que le asistían, no era un gran general, sino un estratega mediocre. Tenía sin embargo la ventaja de poseer un ejército lo suficientemente armado y unido que combatía contra bandas casi privadas de armas y sin mandos.

violento bombardeo por tierra y aire. Tres milicianos y quinientos soldados, mandados por el teniente coronel Antonio Pastor Palacio, siguieron combatiendo casa por casa, contra los carros armados y los cañones. A las siete de la tarde del 14 terminó la batalla. Los supervivientes, cerca de dos mil milicianos, fueron encerrados en la Plaza de Toros mientras en las calles comenzaba la caza del hombre. Por la noche, varios oficiales del Tercio, embriagados, dispararon contra los prisioneros de la Plaza de Toros. La corrida terminó cuando todos los prisioneros quedaron muertos en la arena. Los moros vinieron a castrar los cadáveres.

«La costumbre de castrar a los milicianos muertos fue conservada hasta que algunos artículos publicados en la prensa inglesa y americana lo denunciaron a la opinión pública. Franco ordenó suprimirla. Entonces los moros, antes de enterrar a los milicianos, tomaron la costumbre de descubrirlos los órganos genitales. El poeta francés Robert Brasillach de «L'Action Française», escribió que se trataba de un rito de interés puramente etnológico. Recordemos que Brasillach, durante la ocupación de Francia, pasó directamente al servicio de los alemanes denunciando a la Gestapo a sus compatriotas desde las columnas de su periódico «Je suis partout». Liberada Francia, fue fusilado por la espalda.»



# Tribuna Juvenil

## Contestando a la pregunta de un joven libertario

HE aquí, tal y como te prometí, una escueta y concisa descripción sobre el origen y formación del «Lago de Tazenat», que tanto llamó la atención en todos los aspectos el día 19 de julio, en ocasión de la celebración de la Gira organizada por la C.N.T. en el Macizo Central en conmemoración de la revolución española.

El nombre de Lago, en realidad es «Gour de Tazenat» y nosotros, para abreviar y entendernos diremos «Lago de Tazenat», el cual, como seguramente sabrás, está a una altitud de 640 metros con sus 37 hectáreas de superficie y alcanzando las cristalinas aguas que forman el Lago una profundidad de 90 metros.

En lo concerniente a su origen debese esa imponente y abrupta cordillera de montañas conocidas por «El Macizo Central» a tres fases distintas unidas entre sí por el ineludible e ininterrumpido ligazón del tiempo a través de las distintas épocas de la Tierra hasta llegar a lo que se ha dado en llamar «la actual estructuración de la corteza terrestre». Tal nos dicen los geólogos al respecto y, geológicamente hablando, la primera fase se la denomina «Miocena», «Pliocena» inferior la segunda, y «Pliocena superior» la tercera.

Según la Geología (pues, que, como no ignorarás, es la ciencia que tiene por objeto estudiar los materiales de que se compone el globo terráqueo, su naturaleza, situación y causas que lo han determinado) las primeras erupciones volcánicas de donde parte el origen y la formación de toda esa imponentísima cordillera de altísimas montañas coronadas por los incomfundibles vestigios que las señalan haber sido activos volcanes, tuvieron lugar en la Edad Miocena, época en la cual las internas y externas fuerzas naturales, siempre en acción y movimiento, iban elaborando con evolución lenta el aspecto del planeta que lo conocemos en nuestros días. Terminaron este párrafo diciendo que dicha Edad Miocena comprende uno de los grandes periodos de la Era Terciaria en la que aparecieron los monos.

En los periodos de la Edad Miocena denominados «Plioceno Inferior y Superior», geológicamente el Superior señala un periodo de la Era Terciaria donde se hallan los fósiles más recientes y en los cuales «periodos» tuvo lugar lo que nos atrevemos a catalogar de «definitiva fase eminentemente constructiva que estableció el Macizo Central sobre el sólido y natural asiento en que se halla «sentado», exhibiendo su inimitable y atractivo aspecto para recreo del ser humano. Fase «constructiva» que, según nos informan, terminará a principios de la Era Cuaternaria. Así, pues, a principios de dicha Era obtuvo forma la montaña que más tarde sería «ella misma» y a la vez volcán que, en un momento determinado de inesperada y violenta actividad, esculpiría en su propio seno la admirable concavidad que hoy conocemos con el nombre de «Lago de Tazenat». Prosigamos.

Después de una gran pausa en lo que a erupciones volcánicas se refiere y luego de relativas y continuas «épocas geológicas», en un periodo tanto avanzado de la Era Cuaternaria «con una violencia eruptiva espectacular, se manifestó de nuevo a todo lo largo y ancho de la Cordillera que comprende el Macizo Central otra actividad volcánica, siendo, siempre atendidos a lo que nos informan los geólogos, desde el borde del Montdoré hasta las montañas lindantes con Riom (Puy de Dôme), y a lo largo de más de 24 kilómetros, el «lugar» más espectacular e imponente «alumbreado» por más de sesenta cráteres en violenta y continua actividad y a veces en doble o triple línea, y entre esos más de 60 cráteres hemos de contar el que ha «formado» el «Lago de Tazenat».

Así que, para terminar, esa imponente concavidad en forma de inmenso embudo que concreta a ese hermoso Lago de 90 metros de profundidad con sus 37 hectáreas de superficie quedó así establecido en ese avanzado periodo de la Era Cuaternaria. El tipo de volcán que lo ha «formado» pertenece a esa categoría de volcanes denominados de «erupción explosiva» y que al «explotar» violentamente impulsado por los gases procedentes de la constante «ebullición interna», «decapitó», diremos para mejor entendernos, la montaña, proyectando circunferencialmente y a altitud y distancias considerables los materiales que formaban tal mole rocosa y que, al ser despedidos o arrancados de su natural asiento por la incontestable fuerza interna del volcán, han dejado al «descubierto» la admirable y atractiva concavidad, forma de gigantesco embudo que conocemos en nuestros días por «Lago de Tazenat».

He aquí cuanto puedo decirte por mediación de «SOLI», como me indicabas. Continúa con tu anhelo de saber y con tus inquietudes, pues inquietud continua es igual a continua actividad, y actividad ininterrumpida quiere decir evolución permanente en todos los aspectos. Cariñosos y fraternalmente te saluda. A. LAMELA

# América, hoy

ES común y muy difundido además, que repitan inclusive algunos amigos en el campo libertario, el tópico de que ya no existe, como antes, una producción intelectual de valor. Es debido a ello, se dice, que se está obligado a repetir las publicaciones sólo en base a los textos viejos que ya no se renuevan. Y se añade: Antaño muchos escritores de la parte libertaria dejaban obras que valían, mientras que ahora...

Para aclarar el caso y acabar con lo que amenaza convertirse en leyenda sería necesario un largo discurso, porque si se refiere al vasto campo de la elaboración teórica, que ha sido sobre todo la obra de los primeros pensadores que han fijado las grandes líneas programáticas del anarquismo, hombres, para señalar solamente algunos entre los más notorios como Bakunin o Kropotkin, quizás encontraríamos pocos con igual temple, pero si, por el contrario, se refiere a obras que se han procurado de iluminar, profundizar y precisar los puntos esenciales del anarquismo, ya es diferente, porque siempre ha habido, y continúa aún, un rico florecimiento de trabajo que muchos «alejados de nuestra actividad, no alcanzan a imaginar».

Como todo pensamiento verdaderamente vivo, también el anarquista ha estado continuamente discutido y reelaborado y de esta reelaboración han surgido los varios y característicos aspectos suyos, los cuales, según el momento, la ocasión y el expositor, han recibido un nombre particular, bien que todos ellos han contribuido a la caracterización general del anarquismo. Aspectos y tendencias que pueden tener nombres como: colectivismo y comunismo, individualismo o socialismo anárquico, hombres con el nombre de Ricardo Mella, o Anselmo Lorenz; Malatesta o Galleani, Most o Landauer, Tcherchesoff, Reclus, Grave, Faure, Fabbri, Cornellissen o Nieuwenhuis, etc., olvidando otros de primer plano que con su pensamiento y con su acción han aportado un importante tributo a la difusión de las ideas anarquistas.

Es con premeditación que he querido acentuar sólo los nombres de las personas muertas desde hace ya algunos años para demostrar que la reelaboración de las ideas anarquistas es continua como continuo es el florecimiento de las obras con carácter diverso pero todas ellas aportando nuevas contribuciones a la afirmación de los principios libertarios.

En consideración al gran número de libros que se van publicando y que deshacen el tópico ya mencionado, podemos decir que hay una continua aportación a la elaboración de las ideas libertarias y al estudio de las condiciones generales de nuestra sociedad. A pesar de la pretensión de estar al corriente de todo cuanto se publica afectando las ideas y el movimiento anarquista, es con verdadera dificultad que se puede seguir todo cuanto se publica y colarlo en su justo valor.

Es necesario reconocer que actualmente las posibilidades de examen de las diferentes situaciones se van ampliando y las «muestras» de sociedad sobre las que podemos fundar las propias críticas y estudios, limitadísimo hasta hace unos treinta años, ahora, dadas las nuevas posibilidades de comunicación y, de allí, conocer más apropiadamente los pueblos más alejados e ignorados, es tal que las «muestras» pueden conseguirse de cualquier parte de la Tierra casi simultáneamente permitiéndonos así seguir una vista panorámica del conjunto y su desenvolvimiento.

Actualmente tengo bajo mis ojos un libro, publicado antes que el autor emprendiera una minuciosa vuelta alrededor del mundo que duró cuatro años, cuyo título es «América, hoy» (I). Es la descripción de un largo viaje a través la América de lengua española y portuguesa que desde Venezuela, a través de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Bra-



**AVES AGORERAS**  
MADRID. — No habiendo bastante fauna clerical en España, aun han puesto pie en ella, en Barajas, los prelados canadiense Goderre, el norteamericano Pio Laghi y el también norteamericano Máximo Tessier. Fueron a recibirlos — y luego a despedirlos — una nube de servidores de Eljóo Garay. Y claro, en Barajas quedaron barajados.

**SE DESHINCHO EL PILOTO, NO EL GLOBO**  
PALMA DE MALLORCA. — El aviador Ansaldo Bejarrano intentó la travesía Palma-Valencia en globo libre. Y como nada libre les prueba a los franquistas, Ansaldo partió de Palma para regresar a Palma.

**LA NOTA FAURA**  
MADRID. — El mercante 7.039 arrolló mortalmente al compositor de música de cine, Emilio Lehenberg Ruiz, en la estación de Las Rozas. Lehenberg era reputado joven músico de gran porvenir.

**«INFLUENCIAS BURGUESAS EN EL ANARQUISMO»**  
Este folleto de Luis Fabbri está a punto de aparecer editado por «SOLI». Precio del ejemplar: 100 frs., con el 5% a los paqueteros. Pedidos a: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X) y a 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.).

# Información Española Debate sobre la plusvalía

**FUERON AMIGOS HASTA...**  
TARRASA. — Dos comerciantes amigos fueron eso hasta que se les embrollaron las cuentas. Así que, fiel cada cual de ellos a su criterio particular en orden pesetero, se liaron a navajazos en la carretera de Rellinás (km. 7,700) quedando muerto Salvador Busquets Schilt, de Badalona, y vivo pero encarcelado Julián Farrerons Cos, de Tarrasa.

**CRONOS FLORIDO**  
BARCELONA. — En el centro de la Plaza de Cataluña ha sido instalado un reloj mecánico con números y adornos florales. Bueno para los poetas que jamás tienen prisa.

**CON EL DINERO DE POR MEDIO**  
BARCELONA. — El señor Arch que acusó a sus hermanos Miguel y María Teresa de haberle sustraído un millón de la caja fuerte en dosis de mil pesetas jornaleras, ha sido acusado a su vez por los denunciados por retención indebida de fondos que no le pertenecen.

**ALUMBRADO Z**  
BARCELONA. — Ardó casi por completo la fábrica de lámparas «Z» instalada en el Paseo del Puerto Franco. Los bomberos han tropezado con el inconveniente de la falta de

bocas de riego. Sels de ellos recibiendo heridas de consideración. Otro incendio, también de enormes proporciones ha estallado en un gran almacén de materias combustibles de la Sagrada, donde las llamas han alcanzado unos cincuenta metros de altura.

**CHOQUE**  
ZARAGOZA. — El expreso Barcelona-Coruña ha chocado en la estación de Morés con un mercancías. Hay cinco pasajeros muertos y dos heridos muy graves: una mujer y un guardia civil. Heridos y contusos de diverso grado se cuentan 36 pasajeros.

**SUCIA DE ALMA PERO LIMPIA DE CUERPO**  
BARCELONA. — Para darse unas buenas vacaciones la ciudadana Francisca Carmela, devota ejemplar, presidenta de algo celestial en Madrid, puso mano debida o indebidamente sobre 50.000 pesetas pertenecientes o no a un convento de monjas matritenes, dirigiéndose después a esta ciudad, muy indicada para ponerse a cubierto de los grandes calores. Llegada ya, doña Francisca se estableció en la Barceloneta donde se dio baño diario y buenos ágapes de pescado fresco en los restaurantes del Paseo Nacional. Desgraciadamente, las monjas sólo perdonan las pérdidas de dinero que no las afectan. En consecuencia denunciaron a su ex gran amiga Carmela, la cual de la amable Barceloneta ha pasado al engorro de la cárcel.

**NUEVA TRAGEDIA MINERA**  
SEVILLA. — Una explosión de grietas ocurrida en la mina de la Reunión, en Villanueva del Río, perecieron siete operarios quedando otros nueve sepultados y con pocas esperanzas de que puedan ser salvados. La mina en la cual ha ocurrido el trágico accidente tiene 450 metros de profundidad.

Parece mentira que en un país donde el clero predomina absolutamente no haya mejor protección de los cielos.

## Ferviente demostración antifrancuista en Londres

(Viene de la página 1)  
«Además, el régimen que patrocinó Franco y sus pocos amigos, está internacionalmente desacreditado. Basta conocer su origen, observar su historia, apreciar su actualidad; sublevar militar con anticipada asistencia bélica de Mussolini y Hitler, que destruyó física, económica y moralmente al país, cruenta represión eliminadora contra un pueblo indefenso, supresión de derechos y garantías, y ruina total de España. No puede Franco ocultar su traición, sus crímenes, su bancarrota.

«En lugar de hipotecar España a potencias militares como lo hacen los gobiernos satélites del Imperio Soviético, en lugar de solicitar auxilios de las democracias para continuar ultrajando y desacreditando a su pueblo. Franco debe reconocer sus deshonores, sus tremendas responsabilidades, su fracaso, y dejar de ser «el salvador de España» para que los españoles puedan decidir su futuro social y reparar su triste y crítica situación.

«Queremos la libertad de todos los presos políticos.  
«Libertad para los estudiantes prisioneros en sus aulas.  
«Respeto a los derechos del hombre y la mujer.  
«Libertad de asociación y de prensa.  
«Queremos goce España de entera independencia.  
«Reclamamos que el pueblo español sea dueño de sus destinos para reconstruir su propio futuro mereciendo respeto en el concierto con otros pueblos.  
«En nombre de estos derechos, exigimos justicia.»

# BENGALAS

**L**OS días son ya más cortos y el termómetro se ha moderado. El bochorno ha desaparecido y con él la probabilidad de incendios forestales y pasionales. Julio ha pasado. La gente se comporta con mayor sosiego que durante la canícula, fenómeno que comprobamos preferentemente en las horas prietas del Metro. «Perdón!, ¡perdón!», con frecuencia oímos. Y todo el mundo perona, en español a regañadientes cuando la pisada ha sido plomiza.

El termómetro —al cual nos hemos esclavizado— se mantiene a 20— y que dure. Es la temperatura ideal, la de nuestros sueños y ensueños. «De repente hora, que eres perfecta», postuló el intrépido Pompeyo Gener para los helenos con XX siglos de retraso. Que la hora en Grecia no se detuvo lo indica la presencia del bueno de Raymond Duncan con su tónica que le esconde, piadosamente, el «chasis», única propiedad corporal que le resta ocurrido el descarme a cuenta de los años.

La estética humana, tan arrebatadora en los días no excesivos de la juventud, decima lamentablemente cuando muchos estos le han chupado la savia. Se presencia abas poéticamente delicadas y auroras artísticotríficas, y también magníficos crepúsculos devorantes de colores y el clamor perfumado de mil yerbas. Hermosa es la vida, en copa de belleza apurada cada día. Adueñamos quebrantos y penas, desgranamos rosarios de quejas, y nada, a no ser la Parca, nos desapega del único existir que nos

Ahora tratemos de comprender y de ilustrarnos.

Ante todo analizaremos los estudios realizados por Proudhon, sobre la plusvalía, y su corolario, para evidenciar el plagio de Marx, y exppondremos el punto de vista de Marx y después estudiaremos cómo el capitalista añade un valor ficticio (beneficio) al valor real de la producción (precio de coste) y cómo se ingenia para colmar la diferencia monetaria entre el precio de venta global (precio de coste + beneficio) para poder extraer su plusvalía — a través el consumo — estableciendo la igualdad aproximativa:

Precio de coste global + beneficio global = precio de venta global.

Reproduzco *Capital y asalariado y El análisis del balance del Banco de Francia de Proudhon*, publicados en la excelente revista «Cahiers du Socialisme Libertaire», cuyo director es Gastón Leval. Nunca me cansaré de recomendar la lectura de esta revista a los compañeros que se interesen en los problemas económicos e ideológicos.

**CAPITAL Y ASALARIADO**  
Bajo el título *Contabilidad propietaria*, Proudhon publicaba, el 2 de mayo de 1848, en su periódico *El representante del pueblo*, un artículo que formaba parte de una brillante serie. He aquí algunas partes que permitirán de apreciar la profundidad de su análisis y de su crítica económica.

«Dado que la sociedad está dividida naturalmente en dos clases, la de los propietarios, capitalistas y contratistas, y la de los trabajadores asalariados, todos en relación, los unos con los otros, para la venta y la compra de las mercancías que han producido o consumido...»

Table with columns for various items (B, C, D, E, F, G, H, I, J, K) and amounts in francs.

La venta terminada, queda por realizar el ingreso en caja de las cantidades debidas por los compradores. siguiente:

Table with columns for 'Debe' and 'Haber' regarding Mercancías Generales.

En toda casa comercial, en toda fábrica, en todo Banco, las cuentas son idénticas a ese ejemplo. Quien tiene la inteligencia de uno solo, tiene la inteligencia de todos; quien quisiera fundirlos en una sola cuenta, no haría más que una cuenta particular semejante a las demás. Es por lo cual hemos podido resumir en una sola cuenta el sistema completo de las operaciones complicadas de todos los propietarios-capitalistas-contratistas de Francia. Bastaría, para obtener el balance de todo el país, de colocar en lugar de A nombres propios, y en lugar de las cifras figurativas 10.000, 1.000, 1.100 y 11 mil, las cifras reales. No olvidemos que Proudhon los contables eran muy pocos).



Con sus propias palabras

CRUJIDOS

OFRENDA

F. JAVIER ELBAILE

Table with 3 columns: Función social, Estructura organizativa, Aumento del capital social, etc.

Las críticas se enderezan en el sentido de que el Vaticano es «italianismo» en lo que concierne a sus inversiones...

Lo que todos sabemos y a veces olvidamos

MUCHAS son las virtudes y cualidades atribuidas a Angel Pestaña, cosa justa al decir de muchos viejos compañeros...

Avisos y comunicados

La C. de R. de la Barrida de P. Nuevo comunica a los compañeros de la misma que la suscripción abierta a favor del compañero Cuello ha finalizado...

PRO ANCIANOS Y ENFERMOS

Hemos recibido un donativo de 1.000 francos enviado por el compañero Jesús Cabelludo de Luzech.

SATISFACCION A LOS AMIGOS

Manuel Rueda Delgado participa a sus compañeros que al cabo de 23 años le ha aparecido en Motril (Granada) la niña que se le perdió cuando la retirada de Málaga en el año 1937.

PARADERO

Se desea conocer el paradero de Gregorio García Benito, de Logroño del que no se saben noticias después de la guerra...

La plaga de moda es la del «blusón negro», prenda inocente destinada a ocultar — o a exhibir — el suavísimo que, desde su Edad primaria, permanece incrustado en el ánimo de la criatura humana.

De mi recuerdo, la blusa, en azul, era símbolo de probidad y trabajo. Pillos y haraganes preferían envolver sus malévolas intenciones en la capa «que todo lo tapa», o encubre.

La blusa ligera, finamente temblorosa al viento callejero, caído medio siglo se nos rememora ingenua, pero solvente; sabiendo a vaho de tenería, pero poética.

Tuvimos las blusas largas, colegiales, con marca de maristas y escolapios; y las parecidas de los dependientes de ultramarinos; y las de cuello a pies en color pajá de los ebauistas; y las anárquicamente irisadas de los pintores, anticipo formal del artesanismo surrealista.

Son cual blusas recordadas, al ejemplo de las cabelleras femeninas que hace cuarenta años han depositado su esbelta a los pies de Arpa. Igual los blusones de la archivivificación burguesa le han recordado, por lo visto, las alas a la cultura de treinta siglos.

¿Tanta universidad para obtener el resultado de una generación castro-ficticia? Acepto, asustado y precipitadamente, tantos descuentos como ustedes se dignen presentarme, señores profesores.

En síntesis, el blusón negro es una prenda inocente. Veán, sociólogos y analistas, lo que palpita en el interior de la misma, una vez ensadada.

El afán de dinero para derrocharlo a manos llenas, cual hacen los capitalistas. Porque la necesidad (¿) en la hora actual ya nace con los individuos. La vida es corta y hay que empujarla «ahora mismo».

La inmoralidad radica en el hecho de que unos lo tengan y disten todo en placeres, mientras otros deben sudar la gota negra para alcanzar el mendrugo preciso. He aquí problema social de extinción no prevista en la sociedad presente, ni en la otra, la ruso-marxista.

La cavalla dorada, la cavalla agrisada. Dos «cavallerías» que se confunden en una, dos lacras sociales desaparecibles bajo la égida del comunismo libertario.

En régimen igualitario, desmoteado, el ladrón operario con tantas dificultades como el carterista en lugar de desnutridos.

La etiqueta — la ropa — sirve para disimular los pésimos instintos. La sencillez aprovecha a las personas de bien por lo que permite pasar desapercibido.

A mí, por ejemplo, quien me meta mano en el bolsillo será para dejar, no para retirar algo del mismo. Por eso los malévolos del arte me dejan tranquilo.

«Blusones negros». Otro paquete para la sociedad capitalista. ¡Que lo destie ella! — Z.

ELOGIO DEL CASTELLANO

haber sabido conservar el tesoro de nuestra lengua, quiere a España. «Recto», que a pesar de la distancia, del tiempo y de los gringos, por currido yo solico).

Arca santa inviolable de la Raza, Arca santa de próceres leyendas, que a tu prestigio espiritual vinculas la gloria de las magnas epopeyas. Arca egregia y divina, que en las ingentes luchas ya pretéritas sobreviviste al colonial desastre...

Espanoles en la liberación de París

(Viene de la página 2) ligeramente por cascotes de obús. «Lanzo la sección Campos por la derecha con la misión de limpiar. Se apodera de una batería de cuatro ametralladoras pesadas de 20 mm. y de varios emplazamientos de ametralladoras ligeras...

«Además de Granell estaban allí el sargento-jefe Bernal, el ayudante-jefe Neyret, el ayudante-jefe Caron, el subteniente Elias. «Bernal, un gigante, establecido hoy en la región parisina, había sido torero en España. Tenía una planta soberbia...

Continúa el relato contando cómo hacía las cuatro de la tarde recibió el orden de desbordar por la derecha las resistencias enemigas, y dejando a la sección Montoya en posición avanzada sobre el eje principal, progresó con las secciones Elias y Campos por la derecha, llegando a la prisión de Fresnes, donde fue parado el subteniente Warabiot.

A las siete y media de la tarde, ejecutando una orden que él consideraba absurda, cayó inopinadamente sobre el general Leclerc, el cual «...después de una reflexión sobre la inoportunidad de ejecutar órdenes idiotas, le ordenó ir directamente a París por donde pudiera, entrando en la ciudad aquella misma tarde, pues así era necesario para el ánimo de la población y de la resistencia...

CORREO DE REDACCION

Advertimos que no siempre nos queda tiempo disponible para responder a consultas; que las cuartillas no deben ser escritas a dos caras, y que los originales corregibles deben ser escritos a dos espacios para dar lugar a las correcciones pertinentes.

J. L., Steubenville: Manda retratos. Recibida carta última. A. L., Clermont-Ferrand: Recibido el otro. J.P.R., EEUU.: Eres considerado colaborador. Lo de los dólares arreglado.

Biblioteca de «SOL»

- LIBROS RECIENTE RECIBIDOS Colección «Sopena» a 350 francos volumen. «Las Ruinas de Palmira» — Conde de Volney. «Aventuras de Tom Sawyer» — Mark Twain. «Germinal» — Emillio Zola. «Crimen y Castigo» — Fedor Dostolevski. «El dinero» — Emillio Zola. «La débacle» — Emillio Zola. «Solidez» — J. M. Pereda. «Doña Luz» — Juan Valera. «Paucundo» — Sarmiento. «La taberna» — E. Zola. «La bestia humana» — E. Zola. «La madre» — Máximo Gorki. «Los hermanos Karamazov» — Fedor Dostolevski (dos volúmenes). «Pequeñeces» — Luis Coloma. «El final de Norma» — Pedro A. Alarcón. «El niño de la bola» — P. A. de Alarcón. «El cocinero de su majestad» — Manuel Fernández (dos volúmenes).

MOSAICOS ESPAÑOLES PARIS

Principio de temporada en la Sala Sussel el día 3 de octubre de 1959 con un selecto Festival de Variedades y baile de noche.

Jean Rostand LO QUE YO CREO ediciones «SOL»

La colaboración y sus consecuencias

por Eusebio C. CARBÓ

En 1919, durante el Congreso de La Comedia — que yo ya consigné en una de las charlas precedentes pero hace falta repetirlo —, al ser aprobada por unanimidad la Declaración de Principios y al decir un delegado de Andalucía: Podemos estar orgullosos de que nuestro organismo nacional haga suyos ostensiblemente los principios anarquistas, sus palabras provocaron una ovación de aquellas que se registran muy pocas veces. Unos años más tarde, en el Teatro Iris, mientras se celebraba el Congreso de Zaragoza, tuvimos una segunda edición de aquello, pero en sentido diametralmente opuesto. Las delegaciones estaban en frenéticos aplausos cuando alguien dijo con voz estentórea: Que conste que la C.N.T. no es un simple cartelito. Hay quien afirma que se trata de simples bagatelas sin la menor importancia. Sin embargo, salta a la vista que por lo que esos detalles reflejan, por lo que traducen, por lo que ponen a flote, tienen muchísima. ¿Qué había pasado para que en 1936 se dijera todo lo contrario que en 1919 sobre un mismo punto? ¿Es que hay más de un modo de explicarse el fenómeno? ¿Quién no se da cuenta de que con aquello el treintaismo quedaba vengado cumplidamente? ¿Y cuando la guerra? Proferida por un hombre admirable y de abnegación, modelo de valor personal y de abnegación, que necesitaba luchar por la libertad tan imperativamente como le era necesario respirar para vivir, figura-tipo en determinados aspectos, uno de esos ejemplares que florecen pocas veces en la historia de un pueblo, fué acogida con frenéticos clamores una frase que el anarquista habría rectificado sin demora un cuarto de siglo atrás: Renunciaremos a toda menos a la victoria. Y fué repétida a coro millones de veces en todos los ámbitos y cosas. Pero no hay más remedio. El pensamiento y el análisis reclaman sus fueros, con vistas al mañana. Nosotros no podíamos admitir aquella frase. Me nos aun convertirla en mot d'ordre o en slogan de moda, sea por su falta manifiesta de contenido, sea porque si tenía alguno, estaba en pugna irreductible con el pensamiento anarquista. Convenía afirmar precisamente lo contrario, una tendencia que resume las más santas aspiraciones populares necesita afirmar a gritos que no está dispuesta a sacrificar absolutamente nada de la austera fidelidad a sus principios, ya que con tal sacrificio se hace cómplice de aquellos que se obstinan en mutuarlos, contribuyendo de ese modo a trazar rumbos que alejan al pueblo de la sonada meta. La frase que en circunstancias como las de entonces cabía, era esta otra: Estamos dispuestos a renunciar a todo, incluso a la victoria, si es que el enemigo nos impide conquistarla, a condición de salvar íntegramente los principios. Contra el peligro de que esos males — y de otros que vimos ya con anterioridad — no parece existir más que un remedio: La segregación implacable del foco infeccioso. Es ya muy difícil que la C.N.T. — tal y como el anarquismo la ha forjado, tal y como la queremos — vuelva a ser lo que fué antes. Una grave intoxicación le destruyó muchos filamentos nerviosos y vasculares, y si su foco vibratorio no se amputa sin miramientos, otros lo serán mañana. La experiencia histórica ha de servirnos de algo. Lo ocurrido durante la guerra civil está llamado a dejar huella. Lo estamos viendo ya. Pero lo veremos con mayores claridades al volver a España. La Historia tiene leyes rígidas como la misma Naturaleza. Además es perfectamente biológico, y sería muestra de candor angelical suponer lo contrario. En contacto con los afectados por un morbo peligroso, es evidente, — es seguro — el peligro de contaminarse. Nadie está se-

«Oh lengua sacrosanta de los Luises, de Cervantes, Gracián, Lope de Vega, del Arcipreste, Calderón y Góngora, los Argensola, Hurtado y Espronceda! «Oh lengua que de galas revestiste las doradas edades romancescas, toda hecha de ventiscas y vorágines, toda hecha de suspiros y cadencias; coro inmenso de timpanos, concierto de las pánidas plautas en la sierra, sinfonia fantástica que irrumpe del arpa gigantesca de las selvas! Es tu ritmo la ronda bulliciosa de crótales y locas panderetas, de guitarras que dicen el elogio de unos ojos que rien y embelesan; la risa que en allegros se desata cual cristalino desgranar de perlas, el madrigal sonoro que desliza sus estrofas de amor en las verbenas, y el chocar de las copas proterpandales donde hierve la sangre de las copas. Es tu acento el susurro que adormece del aura al retozar en la floresta, y el blando caramillo que solloza bajo el beso lunar en primavera. Te remeda el gorjeo de las mayas, la imperativa voz de las trompetas, el quejido que emerge de la cuna y el doliente «kundiman» de mi tierra; y el raudal vendaval que avanza indómito por encima de las altas cordilleras, y brama en los barrancos y hondonadas y en las rocas que hendieron las estrellas. Y tuviste en la lira de Quintana... de Quintana... (Ahora no me acuerdo; esperad... de Quintana... de Quintana... si; ya está) Y tuviste en la lira de Quintana ecos triunfales, resonancias bélicas de estroques y corazas y armaduras que son el timbre pernegal de Iberia; en los versos broncoinos de Chocano, fragor de sordas cataratas épicas, algazara de pompas coloniales, rumor de besos y llorar de quejas. De Solís en la prosa cincelada, ímpetu de corcel, pugnas homéricas, estrépito de lanzas y tizonas, de broqueles y coscos y rodela. En Fray Luis de León rumor de arroyo endulzando el reposo de la siesta, y tonada de amor de la hierba en los cuadros agrestes de Pereda. En Herrera el divino, son de dianas y restallar de indómitas banderas, borrascas del pensar en Núñez de Arce y Niágaras rugientes en Heredia, y aletear de ingravidos querubes en las dulces querrelas de Teresa. Y en el arpa divina de Dario... (Dario. Este es Rubén Dario. Rubén Dario, un poeta de Nicaragua que les dió sopas con honda a todos los poetas, exceptuando a Bécquer). Y en el arpa divina de Dario riuco de encajes y frufufus de seda, música de cinceles sobre el mármol y murmurio de risas y de gemas, canción de cisnes sobre el quieto estanque al paso de las púberes cañeforas, arpegios de violines cortesianos y conciertos de cítaras helenas... Y cerraste el élipse de tu gloria, con un esrueno de imperial proeza, en las perennes páginas altísimas del libro de Cervantes Saavedra. (Esto sí que es «gueno», ¿eh? : Esto de las perennes páginas altísimas. Yo, a cada vez que recito esto, me emocio). Por los mares Atlántico y Pacífico tus fuertes galeones sol navegan, y van en ellos, bajo un sol de gloria, almas grandes que luchan y que anhelan, andantes caballeros del ensueño... (Esto de andantes caballeros ¡vaya! que... vamos... hoy se podría aplicar a los exilados, a los exilados que en toda la extensión de la América hispana y del Nuevo Mundo propagan y honran a España con un pico, con la pluma o con un microscopio.) andantes caballeros del ensueño, guardianes de la fe de Dulcinea, locos sublimes que descubren mundos y mueren por su dama : LA QUIMERA. Aun nos ofrecen tus antiguos códices la fórmula inmortal de la belleza, y tus filtros y alquimias prodigiosos del humano dolor la panacea. No morirás jamás en este suelo que ilumina tu luz. Quien lo pretenda ignora que el castillo de mi raza es de bloques que dieron tus canteras. Casa de España, templo de las artes, Olimpo y Partenón, ¡bendita seas! Las musas danzarán sobre tu césped y gustarán la miel de tus colmenas. Sé el manantial donde las almas nobles el agua pura del ensueño beben; la torre de marfil donde se guarde EL TESORO IDEAL DE NUESTRA LENGUA. HISPANOS : Si algún día la escarnecen, nuestras albas vaciarán sus flechas, y nos verán, TRIUNFANTES O VENCIDOS AL PIE DE TU SAGRADA CIUDADELA. (Y a mí «tamién» me verán allí, triunfante o vencido, al pie de la sagrada ciudadela). Aun sé alguna poesía más y puede que la recite si sale al paso. Tengo una, pero en prosa, que la quiero dedicar a un catalán que me dijo que era más bonita la sardana que la jota. Y veré si tengo tiempo.

fuera de debate que vale incomparablemente más el segundo que el primero. Y es muy probable que nos obliguen las circunstancias a optar entre ambos extremos. No puede decirse que cualquier tiempo pasado fué mejor, desde luego. Sin embargo, las normas de otros tiempos resistieron victoriosamente la prueba del fuego en todas las circunstancias. Y esas normas del pasado son válidas para el presente. Ninguna de las variaciones de forma que se han producido obliga a rectificar ni una tilde de lo que entonces se hiciera. Al contrario, brillan por su ausencia total algunos procedimientos de entonces cuya eficacia, lo mismo en la siembra de ideas que en la acción, resulta indiscutible. Es muy posible que tengamos que volver a ellos. Nadie está seguro de que no pueda decirse de nosotros que en el pecado llevamos la penitencia. No supimos conformarnos ejerciendo funciones rectoras en el sentido de aportar a los núcleos obreros grandes y pequeños la indispensable orientación y dando lugar a que sus tendencias en la lucha contra el capitalismo — que es también lucha contra el Estado — coincidirían cada vez más con nuestras finalidades. Como si fuere poco haber logrado convencerles de que lo único sano, equilibrado y prometedor estaba en que en sus organizaciones, en sus baluartes de ataque y de defensa todo discurra de abajo arriba y de disponer su ánimo a secundar en las horas más difíciles nuestras iniciativas en el terreno de la acción, cometimos la torpeza insigne de actuar en plan



Red. y Adm.: BOT. 22-02.  
Talleres: BEL. 27-73.  
Gros a C. C. P. Paris 1350756,  
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe  
(PARIS 8<sup>e</sup>)

JOURNAL AUTORISE PAR  
L'ARRETE MINISTERIEL DU  
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL  
Trimestre ..... 390 francos  
Semestre ..... 780 »  
Año ..... 1.560 »

## Con sus propias palabras

LOS TESOROS DE LA IGLESIA: LA INTERNACIONAL CAVERNARIA

por H. PLAJA

Nosotros, los anarquistas, habíamos tenido, en cierta época, preferencia por una labor a minimizar, ya que no a destruir del todo, este poder caótico y criminal. Nos esforzábamos, por lo menos en la ciudad y en el campo, en proporcionar a las multitudes los elementos de juicio vulgares o científicos, capaces de hacerles abrir los ojos frente a su realidad trágica demostrándoles que la principal causa de su miseria la originaba la labor negativa, infrahumana de la Iglesia y de las religiones todas. Procurábamos demostrarles que sin el trabajo de la tierra que da frutos para nuestra subsistencia, que es el factor principal para la conservación de la especie humana, y sin la industria que transforma las materias primas en beneficio de las necesidades colectivas, la humanidad no contaría con posibilidades de existencia; y que sin la Iglesia y sin todos los parásitos que a su costa medran, la humanidad podría muy bien seguir su trayectoria, su evolución y su trabajo para la realización de los ideales comunes a todos los seres, consistentes en proporcionar, mediante el esfuerzo de todos, el bienestar y la felicidad colectivos.

Los hombres y las mujeres comprendían perfectamente nuestros argumentos. Y ello contribuyó, grandemente en España, y en otros países, a disminuir la influencia religiosa y clerical. Los hombres que en la fábrica y en el terruño, o en el taller, dejaban sus sudores, comprendían de sobre que únicamente las profesiones útiles, los esfuerzos encaminados a producir el bien de todos, constituían las únicas fórmulas humanas capaces de destruir la ignorancia de los pueblos y de facilitar el disfrute de todos los bienes de esta tierra, guardando para los curas el libre disfrute de sus doctrinas allá en el cielo si es que así lo creían y deseaban. Pero la Iglesia no lo cree así y se decide por vivir lo mejor posible en esta tierra, dejando los bienes celestiales a favor de los romos de inteligencia que aún creen en Dios omnipotente y misericordioso.

Más en la marcha de los acontecimientos históricos, o cronológicos, los imponerables, con buen juicio, han querido jugar su carta y han tenido una gran influencia en el destino de los intereses y las fábulas increíbles de la Iglesia. Las guerras, en teoría anatemitadas, pero en las que intervienen siempre los consejos preclaros de los altos dignatarios de la Iglesia, de acuerdo con los magnates del hierro, del acero y del petróleo, y cuyos intereses constituyen el inseparable sostén de las prerrogativas de su goza, han sido no sola y sigilosamente combatidas, sino apoyadas con bendiciones y con propagandas que responderían a la defensa de los mutuos intereses de las castas y de las sectas en comunión permanente.

Se creyó algunas veces, dados los progresos anticlericales, observados en algunos países, que la Iglesia no era ya tan digna de atención como lo había sido durante varias décadas. Y las actividades nuestras fueron desviadas de su punto inicial, y dirigidas hacia otros aspectos de la vida de los pueblos. La labor nuestra se encaminó directamente, desde luego determinada por motivos que



descansaban sobre bases firmes, a las cuestiones de carácter social. Pero nuestro oído temporal, convertido ya en definitivo abandono de la obra emprendida, permitió desde luego, y desde todos los ángulos de la crítica permanente en que se bifurcaban todas nuestras actividades antirreligiosas, que la Iglesia se aprovechara de nuestro desdén, reemplazando la marcha con mayor ímpetu, con mayores bríos si cabe, y con mayores facilidades y posibilidades, ya que su reemprendida obra descansaría ulteriormente sobre la base de las persecuciones y entorpecimientos opuestos a nuestras ideas en pugna con las delistas y clericales.

Es bien observable que todos los movimientos revolucionarios de base popular, en los que el pueblo lograra una vez imprimir sus ideas motrices y sus anhelos inmediatos, fueron más tarde malogrados por la sutil intervención de factores y elementos personales que obedecían la voz de la Iglesia, o que estaban a su servicio abiertamente. Y paso a paso, al calor de nuestra forzada inoperancia, y de nuestra confianza excesiva en creer que la tierra negra estaba ya abatida, los pueblos se han visto nuevamente, cada día con mayor sigilo, invadidos con mayor cantidad de predicadores, y esperanzados cada día más, en las posibilidades de mejor afirmar su obra proselitista y castroadora de la voluntad.

Podríamos citar aquí, pueblos en los que, la furia anticlerical de sus propios siervos, redujo a la mínima expresión el poder omnímodo de la Iglesia, y que hoy, gracias a las trabazones de los intereses económicos, y a la influencia de la mujer, fácilmente conquistable, y cuya ignorancia ha sido uno de los más firmes puntales de la Iglesia, y cuya labor emancipadora tuvimos también en imponderable olvido, son atraídos por inmensas nubes de pájaros de mal agüero que van mirando, o eliminando paulatina y tenazmente, las esencias libertarias de la conciencia humana.

El mundo, pues, pese a lo que contrariamente pueda creerse, gira alrededor de los imperativos políticos y económicos, debidamente enlazados y discretamente movidos, que la Iglesia detenta tras su cortina propia. Los fanatismos negro y rojo, juegan el principal papel en la marcha de los acontecimientos humanos. Y la historia va llenando sus páginas registrando los hechos, con celeridad cronométrica, en favor de los que

poseen los tesoros económicos acumulados por el esfuerzo de los explotados de todos los tiempos, de todas las épocas.

En conclusión, es hora, a nuestro entender, de poner a prueba nuestra capacidad de recuperación del tiempo perdido, y de nuestra repulsión hacia lo caudico y negativo. Y también de pensar en qué forma, los anarquistas, podemos, hoy como ayer, desviar la atención de los pueblos embrutecidos por las religiones todas, hacia senderos de paz, de libertad y de fraternidad, que responda de una manera efectiva para que sepan hallar el camino de su verdadera y total redención. Hemos de retroceder al ayer, renovando nuestras energías, pero también perfeccionando, y poniéndolos al día, los métodos apropiados a la nueva técnica que la Iglesia emplea para mantener a los pueblos en la esclavitud, en la ignorancia, y en los umbrales de una nueva y próxima guerra, cuya bendición esperan confiados los creos del mundo entero, depositarios de confianza del oro de esta Internacional del bonete y la tiara, amasado con la sangre generosa de los pueblos esquilmados en todo momento por los sátrapas de la tradición y del oscurantismo de todos los tiempos.

Todavía podemos enmendar nuestros errores y nuestros errores de inconsecuencia comprensibles, pero ciertos. Aún estamos a tiempo de desplegar nuestras actividades contra el pulpo negro. El oro depositado en los Bancos de Suiza, Nueva York, Canadá e Inglaterra constituye la roja economía arrancada de las venas del ser humano, vilmente explotado en todas las épocas que habrá de servir para lubricar muy pronto el vehículo de Marte.

Donde haya un maestro de escuela, un maestro albañil, un agricultor que arranque a la tierra sus productos para sobrevivir recíprocamente solidarizados, allí debe estar en presencia permanente el centinela que impida que el cura apague la luz del entendimiento en todos los hombres de la tierra.

Como final de nuestra exposición, no podemos resistir a la tentación de publicar a continuación unos comentarios del periodista Rosales, en «Siempre», que ilustrarán mejor a nuestros lectores.

Dice así: «¿Y a qué se debe el éxito financiero de la Iglesia? Indudablemente a su conocimiento de la psicología de las almas, pues es bien sabido que en el católico lo mismo le impresiona la pobreza como virtud — preferentemente en los demás — que el fasto como un páldo resplandor del poder divino. Pero también se trata de óptima, de buena administración afirma el «América Institute of Management», quien recientemente hiciera un estudio de la Iglesia, como cuerpo administrativo analizando en lo que toca a la eficacia de sus inversiones, en su propaganda en sus métodos de aumento de la producción, en el cambio de sus estructuras, en su personal, en sus sistemas contables, etc. Estudió al mismo tiempo, las condiciones de otras 15.000 industrias de todo el mundo y obtuvo el siguiente cuadro de comparaciones: (Pasa a la pág. 3)

## Crítica constructiva y murmuración disgregadora

por FONTAURA

para allá, alguna localidad en donde existe entre los compañeros un clima desfavorable, producto de negocios personalismos, que con todo y tener una base inconsistente, la pasión hace que, en alas de la terquedad, alcancen volumen, y un sabor agrio, repelente. A la postre, como pompas de jabón, se deshacen y nada queda de lo que se consideraba como obstáculo irreductible para un buen acuerdo. Fulano, Zutano, Perengano, rompen la pugna que les separaba, a fuerza de razonadas reflexiones, y todo queda en paz. Pero es hasta sensible que ocurran entre compañeros cuestiones que en nada, por descontento, favorecen a la buena marcha de la organización. De ahí el hacer todo lo necesario para evitarlas. De ahí también que sea aconsejable, por parte de los elementos más reflexivos, más ecuanimes, más inteligentes, pesar el pro y el contra en las apreciaciones de los más obcecados, evitando que sean éstos los que decidan, como suele decirse, tirar el carro por el pedregal.

Dentro de nuestros medios todo puede ser criticado, todos podemos ser objeto de crítica. ¡Ah, pero crítica ponderada, constructiva! Con no-

quezas, con altura de miras, se pueden señalar omisiones, defectos, deficiencias. ¿Es que puede haber alguien tan necio que se crea puro, perfecto en grado superlativo, en condición absoluta? No hay quien alcance a tanta perfección. Ricardo Mella decía: «Vamos hacia una sociedad mejor con hombres imperfectos. ¡Es lógico que así sea! La crítica desintereada de toda morbosidad pasional es clara como el agua de los arroyos; tiene el valor de un consejo dictado por el afecto, por la estimación franca y leal. (No estamos obligados a pensar todos igual! Si fundamentalmente, en lo que son principios, coincidimos, en lo demás debe concederse un margen de independencia; y si interesa el cambio de apreciaciones, que ello tenga el carácter de una conversación de amigos. ¡Jamás como pendencia de adversarios!»

La crítica a campo descubierto elevada, dignifica, alcanza a un valor de obra constructiva. La murmuración subterránea saturada de hiel, tendenciosamente sectaria, envilece y disgrega. El egoísmo, la envidia, el autoritarismo, la pretenciosa incapacidad, la egolatría, son pasiones altamente perniciosas. Quien está dominado por alguna de ellas es como un muñeco, como un autómatas que solamente actúa en la dirección que la pasión malsana le impulsa. Es como el borracho que, aún llegando

ser un buen hombre, el vino le hace perder la serenidad haciéndole a sus veces ofensa y otras cosas ser ofendido. Se debe de hacer todo lo humanamente posible por ahogar a virus de las pasiones. Antes de referirnos a los demás, el buen sentido aconseja examinar el fondo de nuestro yo, ver si en nuestro modo de ser estamos totalmente calificados para levantarnos en censores de los demás; ver si sufrimos o no obcecación, deficiencia de razonamiento. Si somos capaces de ello habremos ganado la mayoría de las batallas: descubrir, en plan de enmienda, los propios defectos.

A poco que reflexionemos, nos ha de ser fácil comprender que los personalismos y el encono, que a veces clavan su aguijón en el seno de un ambiente que de libertario se precia, obedece a la falta de inteligencia, de lealtad, de acuanimidad, a la falta del más elemental buen sentido. Se ha dicho: «Contra pereza, diligencia.» Y bien: contra la obcecación sectaria, contra la sistemática murmuración de ambiente de taberna o de café, no hay otra cosa mejor que la capacitación. Quien ama los libros quien gusta de leer, ni tiene tiempo ni le interesa descender a los bajos fondos de la murmuración, que muere en las conductas ajenas, que todo lo disgrega y, naturalmente, nada construye.

Cabe señalar lo que, por apartarse de lo normal, entra, evidentemente, dentro de lo anormal. No siendo cosa de radio dilatado, de vastas proporciones, sería absurdo conceder a ello una capital importancia, mas, de todo se puede hablar un poco, y no ha de resultar desacertado aludir, señalando defectos, cuando tantas veces hemos tenido el placer de referirnos a lo que son cualidades ejemplares. No es raro el hallar, yendo de acá

La puesta en acción de la comedia «L'Espagnol Courageux» de Miguel de Cervantes, traducida al francés por el hispanista Emmanuel Robles, ha revestido carácter de acontecimiento.

Un verdadero suceso masivo, desarrollado en Mers-el-Kébir, teniendo por escenario la naturaleza.

«L'Espagnol Courageux» reúne proporciones quizá mayores que «Fuenteovejuna» y no cabe en un teatro cerrado.

Obvias son las dificultades —dificultades de limitación— que el montaje de una obra ofrece por lo mismo que ha de irle bien el espacio sin bastidores y conseguir que la comedia entre por los ojos y por los oídos a un tiempo.

El prodigio verosímil lo ha realizado Georges Robert d'Es-houges con su escrupulosa dirección, uniendo al conocimiento histórico de estos lugares, sabidos de Cervantes, el estudio a fondo de cuanto se relaciona con su obra, más legible que representación.

Con anterioridad y por vía, digámoslo así, de prueba, André Lesage, en diciembre de 1957, montó la comedia representada por los elementos que componen el cuadro artístico de Radio Alger, siendo el resultado satisfactorio.

Africa significa el cautiverio de Miguel de Cervantes y una parte inseparable de su vida, a lo que obedece su inclinación por estos temas, de que está plagada nuestra literatura.

«El Gallardo Español» forma parte de una recopilación que, bajo el título «Ocho comedias y ocho intermedios nunca representados» (injustamente), en 1615, esto es, un año antes de morir Cervantes, adquirió el librero Villarreal, en cuyo prólogo dedicó calurosos elogios a su inicio Lope de Rueda.

La obra en cuestión tal vez es una de las que Miguel, encontrándose en Sevilla, se comprometió a escribir con un tal Osorio, empresario toledano de espectáculos, ya mencionado en otros escritos míos.

El numen creador de Cervantes tiene una medida que acuerda mejor con la novela que con el teatro, sin que quiera decir esto que su obra dramática carezca de importancia. Ahí están «Los baños de Argel», «El trato de Argel», «El cerco de Numancia», etc., que son el mejor testimonio de su valía.

Si sólo hubiera escrito Cervantes los entremeses, estas caricaturas de la sociedad española de su tiempo bastarían a darle eterna fama. Agustín del Saz dice a este respecto: «Se dibujaron con más fuerza que en Lope de Rueda los muñecos grotescos que siempre juegan un papel que acaba en la burla de los prejuicios convencionales. Cervantes hace sátira renacentista y el vivir alegre y despreocupado lo llena todo. ¿Qué entremés dar como modelo? ¿El movidísimo y saladísimo «Retablo de las maravillas»? ¿La gracia picaresca de «La cueva de Salamanca»? En todos ellos hay una obra de arte».

El argumento de «L'Espagnol Courageux», por su interés, por su movimiento, por la muchedumbre que en el enredo interviene, da de sí para un gran film sonorizado y verificado en colores, a la manera de «La Guerra y la Paz», de Tolstoi, con aglomeración de familias humanas. Todavía puede intentarse.

De todos modos, el haber visto por primera vez «El Gallardo Español» en escena merece señalarse en piedra blanca.

¿Estuvo representada en Mers-el-Kébir la autoridad consular? ¿Han comentado los periódicos españoles el acontecimiento? Lo ignoro.

Aquí, desde luego despertó gran expectación y las dos veces que la comedia cervantina se hizo constituyeron otros tantos llenos.

Alabanzas merecen de todos los españoles los señores Emmanuel Robles, Georges Robert d'Es-houges y André Lesage, cervantistas de corazón, así como los intérpretes de la comedia, elementos juveniles al servicio de la cultura, que sacaron gran partido de sus papeles.

Resumiendo: un suceso triunfal. PUYOL

## Los españoles en la liberación de París

PARIS (O.P.E.). — El semanario «Carrefour», del 27 de agosto, publica, bajo el título «El XV aniversario de la liberación de París», el relato de la jornada del 24 de agosto de 1945, día en el que los primeros elementos avanzados de la División Leclerc, entraron, al mando del actual diputado francés M. Dronne, en el París ocupado por los alemanes y llegaron hasta el edificio del Concejo de la capital francesa. El subtítulo de la información dice: «El capitán Dronne, de las Fuerzas Francesas Libres, fue el primer oficial francés que entró en París, ocupado todavía por los alemanes, al mando de la 9<sup>a</sup> Compañía del Regimiento de Marcha del Tchécoslovaquia, y principalmente españoles que se habían enrolado en el África del Norte y que fueron combatientes extraordinarios.»

El citado capitán dice en su relato que, a media noche del 23 al 24, «estábamos en algún sitio hacia Lormours, no sé exactamente dónde. Jamás había yo visto desorden parecido. Vehículos de todas las unidades se habían extraviado y habían seguido a columnas que no eran clasificadas y reagrupando a los míos». En otro lugar explica el capitán Dronne que tenían orden de no comunicarse por radio para no dar lugar a que los alemanes se diesen cuenta del movimiento hacia París.

Al amanecer del 24 —continúa— «...el subgrupo Putz, del que yo formaba parte, se puso en marcha al claro del día. Avanzamos Arpaon y Montigny; en Longjumeau la columna tropezó hacia las ocho con las primeras resistencias alemanas.»

«Recibo la misión de maniobrar por la derecha de nuestro eje y de limpiar la aldea de Boulaivillers. «Con una sección de carros de la y la sección de half-tracks del subelemento Elias, procedemos a la operación entre las 10 y las 11. Tenemos breves encuentros con elementos de infantería alemanes que no se agarran mucho tiempo. La operación se salva con un sólo herido, pero alcanzado muy gravemente. El pobre Vega hará meses y meses de hospital.»

«Las otras dos secciones de la 9, a las órdenes del teniente Granell, proceden a la limpieza a la entrada de Longjumeau. Los alemanes resisten. Hay que matarlos en sus agujeros. Granell recoge una cuarentena de prisioneros, que dan informes interesantes. Una vez capturados, los alemanes son sorprendentemente charlatanes.»

«Hacia mediodía vuelvo a agrupar a toda la 9 compañía resistente de Antony, donde aparecen delatantes. La sección del subelemento Montoya es lanzada en punta; Montoya es herido nada construye.» (Pasa a la pág. 3)